

Filipenses 4 - La Palabra (HispanoAmericana)

1. Así pues, hermanos míos, a quienes tanto amo y tanto añoro: ustedes, que son mi alegría y mi corona, permanezcan firmes en el Señor, queridos.
2. A Evodia y a Síntique les pido encarecidamente que se pongan de acuerdo, como cristianas que son.
3. Ayúdalas tú también, fiel compañero* ya que lucharon conmigo por la causa del mensaje evangélico, junto con Clemente y el resto de mis colaboradores, cuyos nombres están escritos en el libro de la vida.
4. Vivan siempre alegres en el Señor. Otra vez se lo digo: vivan con alegría.
5. Que todo el mundo los reconozca por su bondad. El Señor está a punto de llegar.
6. Nada debe angustiarlos; al contrario, en cualquier situación, presenten a Dios su deseos, acompañando sus oraciones y súplicas con un corazón agradecido.
7. Y la paz de Dios, que desborda toda inteligencia, guardará sus corazones y sus pensamientos por medio de Cristo Jesús.
8. Finalmente, hermanos, aprecien todo lo que sea verdadero, noble, recto, limpio y amable; todo lo que merezca alabanza, suponga virtud o sea digno de elogio.
9. Pongan en práctica lo que han aprendido y recibido; lo que en mí han visto y oído, pónganlo en práctica. Y el Dios de la paz estará con ustedes.
10. Grande, muy grande ha sido mi alegría como cristiano al comprobar que, después de tanto tiempo, ha vuelto a florecer el interés que ustedes tienen por mí. Ya sé que lo tenían; lo que les faltaba era la ocasión de manifestarlo.
11. Y no es la necesidad lo que me hace hablar así, pues he aprendido a bastarme en cualquier circunstancia.
12. Tengo experiencia de pobreza y de riqueza. Estoy perfectamente entrenado para todo: para estar harto y para pasar hambre, para nadar en la abundancia y para vivir con estrecheces.
13. Puedo salir airoso de toda suerte de pruebas, porque Cristo me da las fuerzas.
14. Con todo, es hermoso que se hayan solidarizado conmigo en momentos de aflicción.
15. Como bien saben, filipenses, cuando comenzó a proclamarse el mensaje evangélico y tuve que salir de Macedonia*, sólo la iglesia de ustedes me abrió cuenta de ¿haber? y ¿debe?.
16. Incluso estando yo en Tesalónica, por dos veces me enviaron ayuda para remediar mi necesidad.
17. Y no es que yo esté buscando donativos; lo que busco son ingresos que aumenten la cuenta de ustedes.
18. Acuso, pues, recibo de todo, que ha sido más que suficiente. Me siento satisfecho con lo que me han enviado por medio de Epafrodito, y que es ofrenda de suave olor y sacrificio que Dios acepta con agrado.
19. Mi Dios, a su vez, rico y poderoso como es, proveerá a todas las necesidades que ustedes tengan, por medio de Jesucristo.
20. Que Dios, nuestro Padre, reciba gloria por siempre. Amén.
21. Saluden a todo creyente en Cristo Jesús. Los saludan los hermanos que están conmigo,
22. así como todos los demás cristianos, y en particular los de la casa imperial.
23. Que la gracia de Jesucristo el Señor permanezca con ustedes.